

Pesca submarina y sostenible

Los aficionados a la pesca submarina deportiva denuncian la “exclusión” a la que se ven sometidos desde hace más de 30 años y solicitan ampliar las zonas de práctica bajo el mar

Benito Almeida es un apasionado del mar y practica la pesca submarina en Fuerteventura desde hace muchos años. Es miembro de la Asociación Canaria de Pescadores Submarinos Responsables y comenta que en Fuerteventura sólo cuentan con cuatro zonas para practicar este deporte. Pocas, teniendo en cuenta que “somos la pesca más sostenible”, destaca. En este sentido, explica que “en la pesca submarina escoges siempre la pieza, con lo que es la modalidad más selectiva”. Él tiene que desplazarse a 20 o 30 kilómetros para realizar sus inmersiones. “Hemos encontrado redes y nasas abandonadas en el fondo del mar y siempre que podemos las retiramos, porque están matando pescado continuamente”, denuncia.

La orden por la que se rige la pesca submarina en Canarias está elaborada “en base a ningún estudio”, puntualiza Benito, y tiene su origen en el año 1986. Establece tan sólo cuatro zonas de pesca para Fuerteventura y tres para Lanzarote. Limitaciones que ahora luchan desde la asociación por ampliar. Recuerdan la legalidad de su práctica deportiva y que disponen de licencias federativas. Para avalar su petición han realizado un estudio por profesionales para demostrar que es la pesca más selectiva que existe y que no haya limitación de zonas. Curiosamente, el Gobierno de Canarias, después de haber estado más de 30 años sin intervenir, ha encargado ahora otro informe para contrarrestar el estudio de estos pescadores submarinos que, hartos de que se les ignore, se unieron en una asociación hace dos años.

En toda Canarias suman ya 800 miembros de la Asociación Canaria de Pescadores Submarinos Responsables, de los que 96 son de Fuerteventura, con gran representación por parte de la industria y comercios que han proliferado alrededor de esta práctica deportiva. “Somos una fuente de economía”, destaca Almeida. No en vano, la pesca submarina mueve tan sólo en el Archipiélago 28 millones de euros al año, según puntualiza Orlando Millares, de la



Fotos cedidas: Benito Almeida.

M.J.L.

Asociación de Empresas de Pesca Recreativa.

José Landa es un veterano de la pesca submarina de Gran Tarajal, con gran experiencia en esta modalidad. Cuenta en la actualidad con 63 años y lleva desde los 15 como aficionado. Insiste en que “la situación es compleja porque es restrictiva”. “Sin embargo, somos un colectivo referente respecto a otros deportes y también en cuanto a capturas, tamaños y especies”, detalla. Al igual que Benito, mantiene que la normativa que limita sus zonas de actuación se estableció “sin causa objetiva, fue una decisión política porque querían limitar el esfuerzo pesquero”. En aquel momento existía un exceso de pesca por nasa y “una forma de convencer a los pescadores para que dejaran la nasa fue darles exclusivas y restringir la pesca submarina”, comenta. Lo que piden es sencillo: “Que se nos equipare al resto de modalidades deportivas”. Recuerda que



BAJO EL MAR

A Benito, siempre que puede y dependiendo de las mareas, le gusta salir a pescar los fines de semana. “Me apasiona la pesca profunda”, dice. Alcanza los 20 metros de profundidad en busca de una pieza grande, sobre todo mero, abae o medregal e incluso peto. Y una vez que pesca una pieza grande “con eso ya te vas contento para casa”. La normativa señala que no se pueden capturar más de cinco kilos por persona y día, pero cada vez cuesta más coger una buena pieza porque se encuentran a más profundidad. En las Islas hay gran variedad: lo que más predomina es la vieja, pero es demasiado pequeña para los que llevan ya un tiempo en el deporte. También defiende que se trata de una práctica deportiva segura, siempre con un compañero que controla en la superficie, pero que requiere mucha técnica. Se trata de un proceso lento pero con un complemento deportivo como la realización de otros deportes de cardio se mejora la apnea para alcanzar cada vez más metros y aumentar segundos bajo el mar. Defiende que “es un deporte muy sano y que te mantiene en forma”, aunque requiere una importante inversión para poder contar con un equipo de calidad. Tampoco es bueno hacer más de diez bajadas en un día, recomienda.

“Los retos son aquellos que no se dejan coger tan fácilmente. se trata de piezas de mérito y para disfrutar en casa con los amigos”, añade José. Como por ejemplo una sama o bicuda, entre otras especies más esquivas. “A más de cuatro metros de distancia la pesca no es efectiva, los tiros son más lentos”. En esta modalidad hay que buscar algún otro tipo de motivación para batir estos retos. Aunque a veces tienen que regresar de vacío. “Lo bonito de la pesca es que ya disfrutas estando en el agua, eres uno más en el medio. Ese minuto que aguantas como uno más es una situación muy placentera”, apunta cuando evoca sus inmersiones en “un medio que muchos desconocen”. Suele bajar hasta los 14 metros de profundidad para pescar, porque a su juicio, “hay que ir hasta donde uno se encuentra seguro porque hay que disponer de tiempo y tranquilidad”. También ha tenido que liberar a tortugas atrapadas en las nasas abandonadas. José tiene la fortuna de vivir en Gran Tarajal. No tiene que desplazarse a otro sitio, pero no es tan fácil para otros, como los que viven en Morro Jable.

en Canarias se contabilizan más de 6.000 licencias, por lo que son una potente voz que debe hacerse oír, y recomienda a las autoridades que para evitar el furtivismo establezca más vigilancia. “Abogamos por que las tallas mínimas se amplíen y porque haya zonas protegidas para todos los colectivos”, añade.

En el Parlamento

La Asociación Canaria de Pescadores Submarinos Responsables intervino en marzo en la Comisión de Pesca del Parlamento de Canarias, lo que califican de “histórico tras 32 años de injusticia y desigualdad padecidos por nuestro colectivo”. Tal y como explica el secretario de la asociación, Ovidio Pérez, “Canarias es el único sitio en España que recluye a un 20 por ciento de la pesca”. Al respecto, señala que cuentan con la manifestación a favor del Ministerio de Pesca en lo que respecta a aguas exteriores mientras que el Gobierno

de Canarias mantiene una limitación en base a una “orden obsoleta”. “Tenemos argumentos científicos del Instituto Español de Oceanografía que suman 11 informes para avalar nuestra petición y, por contra, la Consejería de Pesca aporta un estudio realizado en base a 53 encuestas sobre un total de 6.000 pescadores submarinos que está federados en las Islas. Sondeos en los que tampoco tenemos constancia de que los encuestados sean aficionados a la pesca submarina”, destaca.

El secretario de la asociación resalta que hasta la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación establece que la submarina es “la pesca más sostenible”. “Hemos puesto los informes técnicos sobre la mesa y vamos a seguir insistiendo. No hay nada que avale esta exclusión y solicitamos el mismo tratamiento que el resto de pescadores recreativos en materia de zonas y límites”, concluye.